



De acuerdo con datos de la Asociación Mexicana de Internet, para 2012 la estancia o interacción en redes sociales se convirtió en la segunda actividad más frecuentada entre los habitantes del país, sólo después del envío y recepción de correos electrónicos.

La confiabilidad hacia la información que emana de esos espacios virtuales también va en aumento, según un estudio especializado del Instituto Tecnológico de Monterrey, que indica que más del 80 por ciento de los usuarios de redes sociales cree que al menos la mitad del material alojado en esos espacios es verdadero.

Esa tendencia favorece la aparición de redes sociales que informan sobre diversos temas, pero en el caso de la salud es imprescindible establecer criterios que permitan obtener datos confiables, pues la integridad física y emocional de las personas está en juego. El mayor riesgo que conlleva informarse sobre diabetes mellitus o cualquier patología, a través de esos espacios virtuales, reside en encontrar información errónea.

Es por ello que nada puede sustituir una visita al médico, ya que el especialista dictaminará un tratamiento con base en las características del funcionamiento del organismo en cada persona.

Un estudio publicado en la revista e-Salud.com sugiere que el número de profesionales en esta materia se hace cada vez más presente en las redes sociales. Este factor se origina porque tales espacios virtuales posibilitan que los especialistas interactúen en relación a sus experiencias, hallazgos y métodos, lo que les permite crecer profesionalmente. Ejemplo de ello son las redes Doctor.net, Doc2doc.com o Med Book, entre muchas otras.

Otro subtipo de redes sociales auxiliares en el cuidado de la diabetes son las de naturaleza informativa, que emiten datos relevantes sobre los acontecimientos que giran en torno al padecimiento. En estos espacios, los pacientes con diabetes mellitus pueden establecer contacto entre sí y fomentar el intercambio de información sobre dietas, medicamentos, o simplemente experiencias que han contribuido a una mejor calidad de vida en las personas.

En las redes sociales informativas especializadas en diabetes, los pacientes pueden encontrar el apoyo moral que necesitan, ya que intercambian ideas, opiniones y sentimientos con personas que pasan por experiencias similares.

Estos espacios virtuales adquieren mayor valor en la medida en que su información sea respaldada por expertos médicos o investigadores especializados en salud, algunas de estas redes cuentan con dominio propio, tal es el caso de Estudiabetes.org y algunas otras emiten información desde redes ya consolidadas como vivecondiabetes.com

A pesar de que las redes sociales informativas podrían generar una gran cantidad de tópicos acerca de cómo prevenir la aparición de diabetes, o bien, recomendaciones para llevar un mejor control sobre el padecimiento, siempre es preciso visitar al médico.

Sin embargo, la tendencia a combinar los beneficios de los esos espacios virtuales con la experiencia médica va en aumento y dentro de algunos años podría vislumbrarse la consolidación de la denominada Medicina 2.0.

Para lograr la consolidación de la Medicina 2.0 es imprescindible contar con personal médico que atienda las consultas técnicas, sintomáticas o relativas a la medicación que refieren los usuarios de redes sociales. Esta característica, en combinación con la interacción de las personas, podría detonar la aparición de redes sociales médicas mixtas (médicos-pacientes).

Es importante destacar que tanto especialistas como las personas que deseen retroalimentar una red social sobre diabetes, con alguna experiencia, deben hacerlo con ética y responsabilidad. Esto a consecuencia de que algunos pacientes tienden a recomendar aquello que les ha favorecido, pero los remedios no funcionan igual en todos los casos, por lo que se recomienda ser muy selectivo a la hora de aportar información y tener el visto del bueno del médico en el momento de apropiarla.

Miguel Pérez Rangel